

### ***In memoriam***

### **Víctor Rico Gray (México, 1951-2021)**

Estábamos muy lejos, al otro lado del gran charco salado, pero gracias a amigos comunes nos llegó pronto la triste noticia, inesperada e implacable como todas las despedidas de seres queridos. Y eso es lo que era Víctor Rico, un amigo muy querido por todos los miembros del Instituto CIBIO.

Miembro de la Academia Mexicana de Ciencias y de la New York Academy of Science, botánico de formación y preocupado por la biogeografía y los procesos evolutivos, pronto supo cómo aliarse con la parte animal de los ecosistemas a través del estudio de las interacciones biológicas que se establecen entre las plantas y los animales que las polinizan y dispersan sus semillas, es decir, principalmente los insectos.

Conocimos a Víctor por primera vez en 1998, cuando vino a la Universidad de Alicante (UA) para asistir como ponente invitado al I Simposio Iberoamericano de Biodiversidad celebrado con el apoyo del programa CYTED (Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo). Este evento científico, impulsado por el Dr. Gonzalo Halffter por entonces coordinador de Biodiversidad de CYTED e investigador del Instituto de Ecología A.C. (INECOL) de Xalapa, Veracruz (México) y organizado por el profesor de la UA, Dr. Eduardo Galante, tuvo una trascendental importancia para el posterior desarrollo de investigaciones y establecimiento de colaboraciones científicas, ya que como resultado de aquellas jornadas se acordó crear el Centro Iberoamericano de la Biodiversidad (CIBIO) como un proyecto dentro del programa CYTED y apoyado por la Universidad de Alicante y INECOL. A partir de ahí, el CIBIO se desarrolló como un Centro propio de la UA y posteriormente como Instituto de Investigación, gracias al inestimable apoyo de muchos de aquellos investigadores de INECOL que también asistieron al simposio.



Desde el primer momento Víctor Rico fue uno de los más entusiastas impulsores de este centro, al que proporcionó todo su apoyo involucrándose en el día a día de su impulso y desarrollo. De este modo llegó, ya siendo Coordinador de los estudios de postgrado INECOL, a ser el coordinador científico de la Unidad de Ecosistemas Tropicales

y Subtropicales creada en el CIBIO. Su actividad docente y su colaboración en proyectos de investigación ha dejado una huella indeleble en la memoria de todos los miembros del CIBIO. Eran épocas con recursos económicos que permitían que, cada año, entre siete y diez investigadores del INECOL participasen en las enseñanzas de doctorado y actividades científicas del CIBIO y en las que, a lo largo de más de 20 años, nunca faltó el Dr. Víctor Rico, primero como profesor del Programa Doctorado sobre Biodiversidad y luego en el Máster de Biodiversidad y Conservación de nuestro Instituto. Sus cursos eran impartidos a lo largo de dos semanas de intensa docencia presencial (¡qué tiempos!) y compaginados con una fructífera colaboración científica que se fue consolidando a lo largo de los años a través de su participación en proyectos de investigación, artículos científicos e intercambio de estudiantes de postgrado entre ambas instituciones. En sus clases se hablaba de temas novedosos en la ecología de las interacciones entre insectos y plantas y todo ello lo enriquecía con esa experiencia que no está en los manuales y que sólo se aprende con la observación y trabajo de campo, algo que Víctor Rico había desarrollado sobradamente. Sus más de 200 artículos científicos publicados, han dejado ya huella en el mundo de la investigación. En sus clases, formales y rigurosas, transmitía sus conocimientos, entonces pioneros, sobre los Análisis de Redes Complejas y la Conservación de la Biodiversidad, representando sus enseñanzas un significativo avance en el saber de nuestros estudiantes que pronto lo aplicaron en sus estudios y lo siguen divulgando en sus publicaciones científicas.

Tuvimos la suerte de poder disfrutar de las conversaciones que mantuvimos off the record, siempre pausadas, ilustradas, reflexivas y sobre todo, como él era, entrañables. Confesaba el disfrute que le causaban sus estancias en España que aprovechaba para conocer mejor sus raíces familiares españolas. En cada estancia, le gustaba llevarse de España algo relacionado con sus originales aficiones como baterista de un grupo de amigos con los que organizaba conciertos en su casa de Coatepec y como “tuneador” de su singular coche rojo. Cuando regresaba a su casa, se preocupaba de lo que seguía ocurriendo en España, atento como amigo fiel al devenir de nuestra historia, preocupado por los acontecimientos que nos podían afectar, incluso los meteorológicos, y entre ellos los resultados semanales de su equipo de fútbol español, el Valencia.

Víctor, a los que te conocimos no nos dejaste indiferentes. Siempre aprendimos y disfrutamos de tu compañía. El destino quiso llevarte demasiado pronto, sin que tuviéramos la oportunidad de despedirnos pero, sea como sea, siempre estarás con nosotros y con el CIBIO, de cuya historia ya formas una parte importante. Nos dejaste un Domingo de Resurrección como si eso fuese una señal de que siempre resurgirás en nuestra memoria y en el colectivo de la Universidad de Alicante.



Foto: Víctor Rico (primero a la izquierda) actuando como miembro de un tribunal de Tesis Doctoral de una alumna del Programa de Doctorado del CIBIO.